



CONVERSACIONES HIPERVISUALES, ESBOZOS DE UNA TECNOLOGÍA SOCIAL PARA LA EDUCACIÓN DE LA CULTURA VISUAL¹

CONVERSAÇÕES HIPERVISUAIS, ESBOÇOS DE UMA TECNOLOGIA SOCIAL PARA A EDUCAÇÃO DA CULTURA VISUAL

DOI: <http://dx.doi.org/10.5965/1984317816012020057>

Juan Sebastián Ospina
Universidade Federal de Goiás
diseño.sebas@gmail.com

Alice Fátima Martins
Universidade Federal de Goiás
profalice2fm@gmail.com

RESUMEN

Este texto presenta relatos y reflexiones sobre las posibilidades de transformar las conversaciones hipervisuales, abordaje metodológico desarrollado en la tesis doctoral *Conversações Hipervisuais: vamos falar sobre olhares masculinizados?* en una tecnología social acoplable a la educación de la cultura visual. Este proceso consistió en una expansión de la investigación narrativa a partir del trabajo con visualidades e imágenes visuales. El objetivo principal del estudio residió en analizar las circunstancias y estrategias de deconstrucción de las miradas y visualidades masculinizadas, ello por medio de conversaciones, ejercicios de memoria y narrativas audiovisuales desarrolladas por las y los participantes de la investigación, en su mayoría estudiantes de la *Universidade Federal de Goiás*. El trabajo de campo de dicha investigación estuvo enmarcado por el proyecto de extensión NarrATIVIDADES, un laboratorio abierto que en su primera edición fue conformado por seis encuentros sobre temas referentes a la masculinización de las miradas, visualidades e imágenes visuales. De ese modo, se exponen aquí algunos esbozos de aplicación de las conversaciones hipervisuales en proyectos pedagógicos realizados a partir de la educación de la cultura visual.

Palabras claves: Conversaciones Hipervisuales. Tecnología Social. Educación de la Cultura Visual. Miradas Masculinizadas.

RESUMO

Este texto apresenta relatos e reflexões sobre as possibilidades de transformar as conversações hipervisuais, abordagem metodológico desenvolvido na tese “Conversações Hipervisuais: vamos falar sobre olhares masculinizados?” em uma tecnologia social acoplável à educação da cultura visual. Este processo consistiu em uma expansão da pesquisa narrativa a partir do trabalho com visualidades e imagens visuais. O objetivo principal do estudo residiu em analisar as circunstâncias e estratégias de desconstrução dos olhares e visualidades masculinizadas, isto por meio de conversações, exercícios de memória e narrativas audiovisuais produzidas pelas e pelos participantes da pesquisa, na sua maioria estudantes da *Universidade Federal de Goiás*. O trabalho de campo desta investigação foi carimbado pelo projeto de extensão NarrATIVIDADES, um laboratório

¹ Artículo de investigación resultado de la tesis doctoral “*Conversações Hipervisuais: vamos falar sobre olhares masculinizados?*” desarrollada en la *Universidade Federal de Goiás*, Brasil, marzo de 2018.



aberto que na sua primeira edição esteve constituído por seis encontros sobre temas referentes à masculinização dos olhares, visualidades e imagens visuais. Desse modo, expomos aqui alguns esboços de aplicação das conversações hipervisuais em projetos pedagógicos realizados a partir da educação da cultura visual.

Palavras-chave: Conversações Hipervisuais. Tecnologia Social. Educação da Cultura Visual. Olhares Masculinizados.

1 INTRODUCCIÓN

Este artículo es resultado de la investigación doctoral *Conversações Hipervisuais: vamos falar sobre olhares masculinizados?* y reflexiones posteriores a la defensa de esta en eventos como el *II Seminário Internacional de Pesquisa em Arte e Cultura Visual* en el cual discutimos sobre las posibilidades de transformar dicho estudio en una tecnología social acoplable al campo de la educación de la cultura visual. El trabajo de campo de nuestra pesquisa estuvo enmarcado por el proyecto de extensión NarrATIVIDADES, un laboratorio abierto que en su primera edición contó con seis encuentros o tardes de conversa sobre temas referentes a la masculinización de las miradas, visualidades e imágenes visuales.

Marcamos nuestro rumbo en la investigación por medio de dos preguntas que nos guiaron en la proposición del laboratorio y en el desarrollo del estudio: ¿De qué forma aparecen las miradas masculinizadas en las imágenes visuales que usamos y usan para representarnos? ¿Cuáles son las implicaciones de pensar y ejecutar acciones de deconstrucción de las miradas masculinizadas?

Tuvimos como campos de soporte los estudios de culturas visuales y los estudios de género, con especial influencia de los estudios feministas y la educación de la cultura visual. Nuestro foco de interés se concentró en el uso de diversas imágenes visuales procedentes de las culturas visuales de los y las conversantes, forma como denominados a las personas que participaron en el proyecto para salvaguardar sus nombres, y la producción de narrativas que respondieran a lo que, en grupo, definimos como masculinización de las miradas.

El *modus operandi* de NarrATIVIDADES se transformó en un abordaje que denominamos conversaciones hipervisuales, adaptable a diferentes procesos de enseñanza y aprendizaje en el ámbito de las artes visuales. Por el carácter



colaborativo y abierto del proyecto y por tratarse de conversas, nuestro material de estudio también lo compusieron los diálogos intercambiados en las seis tardes de encuentros. Así, traemos en estas páginas algunos comentarios de las y los conversantes que además de reflexiones personales muy valiosas, ofrecieron pistas para pensar en el trabajo con narrativas y artefactos de las culturas visuales.

Después de defendida la tesis y a partir de los comentarios del tribunal de evaluación, el cual sugirió que pensáramos en la posibilidad de convertir el proyecto en una tecnología social, empezamos a investigar sobre lo que esto significa y cómo adaptar dicha estrategia para que pueda ocupar, de manera armoniosa, contextos diferentes a NarrATIVIDADES.

Pensar las conversaciones hipervisuales como tecnología social nos ha llevado a rever algunos aspectos y prepararnos para realizar nuevas versiones del laboratorio NarrATIVIDADES, así como también divulgar esta experiencia, pues parte esencial de las tecnologías sociales es su carácter abierto y adaptable. Por lo tanto, con textos como este buscamos relatar nuestra experiencia para que muchas más personas, por medio de trabajos con artes visuales y artefactos de las diversas culturas visuales, compartan sus conocimientos sobre las presiones de las tecnologías de género, como diría Gayle Rubin (1986), y concatenen tácticas de resistencia.

2 ESTUDIOS DE CULTURAS VISUALES Y ESTUDIOS DE GÉNERO

La relación entre artes visuales y activismo puede ser más antigua de lo que imaginemos, pero sin duda alguna en las últimas décadas hemos visto una gran preocupación de algunos sectores de las artes con situaciones de orden político, económico, social y cultural. Los estudios de cultura visual nacen, precisamente, como respuesta a la necesidad de problematizar algunos enunciados que el arte eurocéntrico ha instaurado y que legitiman discursos que no necesariamente corresponden a las realidades de sus receptores en otros rincones del mundo.

En la década de 1970 las ciencias sociales sufrieron varios giros: interpretativo, cultural y lingüístico. Estos, por su parte, contribuyeron con las



siguientes transformaciones respectivamente: una nueva historia del arte, los estudios culturales y el postestructuralismo (HERNÁNDEZ, 2006). A lo anterior, podemos adicionar los señalamientos de Raimundo Martins (2006) quien destaca que los estudios de culturas visuales,

surgen en los bordes de posiciones teóricas y prácticas metodológicas y experiencias que nos ayudan a interpretar las visualidades del presente y del pasado en el contexto de un mapa de relaciones que incluye la realidad de los sujetos, la realidad social y otros tipos de realidad (p. 7. Traducción nuestra).

Por su parte, Alice Fátima Martins (2012), considera que la cultura visual es un campo más o menos abierto que tiene entre sus proyectos elucidar algunos instrumentos usados en disputas en las cuales los flujos de imágenes hacen parte, imágenes de cualquier naturaleza, inclusive las artísticas, ello en aras de reconocer y ofrecer nuevos sentidos a la vida social (p. 209).

Lo anterior se conecta con otro señalamiento de Raimundo Martins (2008) quien adiciona que este campo “discute la imagen a partir de otra perspectiva, considerándola no solo en términos de su valor estético sino, principalmente, buscando comprender el papel social de la imagen en la vida de la cultura” (p. 30. Traducción nuestra). En la perspectiva del autor las imágenes tienen vida cultural y ejercen poderes psicológicos y sociales sobre los sujetos, hecho que fundamenta los estudios de culturas visuales. Ahora bien, esas imágenes solo ganan vida cuando son interpeladas por nuestros repertorios culturales y en virtud de esto Alfred Porres Pla (2013) apunta que “el significado de la cultura visual no está en las imágenes, sino en la relación que establecemos con ellas, en su valor de uso, en el modo como nos permiten ver y ser vistos a través de ellas” (p. 173).

Belidson Dias (2008), considera que los estudios de las culturas visuales son una especie de disciplina que invita a las personas a tornarse activistas en la producción de imágenes. De acuerdo con el autor, en la década de 1990, el trabajo de Paul Duncum, Kerry Freedman, Paul Boil, entre otros, intensificó las miradas curiosas y críticas sobre dicho campo. Consideramos importante en este punto recordar que los estudios de las culturas visuales también contemplan aquellas



imágenes denominadas corrientemente como “obras de arte”. Al respecto, Belidson Dias también resalta que,

El arte debe ser visto como un lugar privilegiado para el aprendizaje de los estudios sociales y también debe ser utilizado para ampliar el conocimiento de asuntos como el etnocentrismo, estereotipos de representación, discriminación, racismo, entre otros. (p. 41. Traducción nuestra).

De acuerdo con Carla de Abreu (2015), la historia de los estudios de las culturas visuales,

Puede ser entendida como la historia de los modos de ver de la humanidad, las maneras como fuimos construyendo conocimiento en torno de nuestras prácticas culturales. Una historia constituida por hombres y mujeres que en función de sus experiencias y pasado histórico y social recibieron papeles jerárquicamente distintos que influyeron, también, en los modos de ver y sentir el mundo dependiendo del sexo biológico. El papel protagónico atribuido a la categoría “hombre” en el mundo occidental silenció las subjetividades de las mujeres que fueron observadas y expuestas secularmente en esculturas, pinturas, fotografías, en el cine, en anuncios publicitarios y otras tantas formas de ver y percibir las visualidades a través de la mirada masculina (p. 3928. Traducción nuestra).

Tal como señala la autora, además del régimen eurocéntrico, el patriarcado también ha interferido de forma implacable en la definición de las subjetividades e identidades, en las representaciones, censuradas o no, de estas.

En NarrATIVIDADES abordamos las masculinidades como construcciones culturales relativas a los géneros y que maquinan los discursos a favor de ciertos grupos sociales, principalmente los administrados por el heteropatriarcado blanco y burgués.

Las culturas visuales están compuestas por los artefactos visuales que usamos y producimos en nuestras interacciones cotidianas y los complejos de visualidades que los dotan de sentido mediante negociaciones, coincidencias y diferencias culturales. Por lo tanto, los estudios de las culturas visuales concentran un especial interés por las subjetividades tanto de las y los receptores como de las y los productores, pues las interpretaciones de los discursos están atravesadas por



matrices culturales y conexiones de los discursos que conforman lo que vemos (OSPINA ÁLVAREZ, 2018).

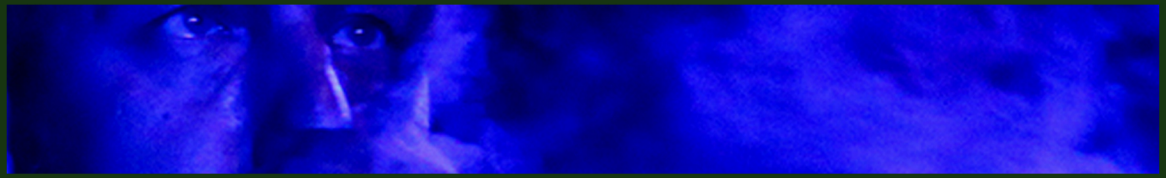
En esa perspectiva, el principal objetivo de los estudios de culturas visuales es estudiar los modos como vemos, sentimos e imaginamos. De acuerdo con Imanol Aguirre (2011), “los artefactos y eventos de la cultura visual nos pueden mostrar algo que no sabíamos que estaba ahí, aunque fuera solamente la forma de predisposición a la transformación” (p. 88. Traducción nuestra). Además de ello, el autor señala que la aparición de este campo de estudios contribuyó para la solidificación de una área de acción y reflexión con especial interés por la narratividad, por lo visible y las visualidades. Así, los estudios de culturas visuales, como campo cuestionador de asuntos relacionados con las visualidades, buscan realizar un ejercicio pedagógico que movilice, en los casos necesarios, conceptos previamente fijados por los centros de poder.

Para cerrar este sobrevuelo por las definiciones de los estudios de culturas visuales, Nicholas Mirzoeff (2009) afirma que la cultura visual es,

[...] una práctica que tiene que ver con los modos de ver, con las prácticas del mirar, con los sentidos del que llamamos el espectador, el o la que mira o ve. Y el objeto o la cosa que se mira puede o no ser un “objeto de arte”, sino una serie de cosas que son experimentadas por gente en el presente o en el pasado, pero lo cierto es que no hay una frontera hermética que proteja al objeto artístico de otras formas de objetos (p. 70).

En lo referido a los alcances pedagógicos de la cultura visual, es importante acotar una línea de actuación que reúne prácticas encaminadas hacia un uso crítico y provocador de los artefactos visuales en los procesos de enseñanza y aprendizaje. La llamada educación de la cultura visual busca, precisamente, entrelazar formación académica, análisis y producción de artefactos de las diversas culturas visuales. Cabe anotar que dicha perspectiva direccionó la investigación aquí mencionada, pero antes de continuar veamos una importante acepción que Irene Tourinho y Raimundo Martins (2015) han colocado sobre esta,

El propósito de la educación de la cultura visual no es substituir conceptos, abordajes curriculares o prácticas de enseñanza del arte, sino insertar e incorporar en el hacer artístico, la discusión del lugar/



espacio de las imágenes – cualquier imagen o artefacto artístico – y su potencial educativo en la experiencia humana (p. 26-27).

Por otra parte, durante el estudio aquí reseñado utilizamos la noción de imagen visual para diferenciar los materiales audiovisuales usados y producidos en los encuentros del laboratorio NarrATIVIDADES de las visualidades, estas últimas consideradas construcciones culturales que dotan de sentido y significados a las imágenes impresas y proyectadas. Para tal fin adaptamos la distinción que realizó William John Thomas Mitchell (2009) sobre las imágenes y reunimos las imágenes gráficas (dibujos, pinturas y esculturas), las imágenes proyectadas (espejos y proyecciones) y las imágenes perceptuales (apariencias y datos visuales) en el orden de las imágenes visuales, mientras que las imágenes mentales (sueños, recuerdos, ideas, fantasías) y las imágenes verbales (metáforas y descripciones) en el orden de las visualidades (**Figura 1**).

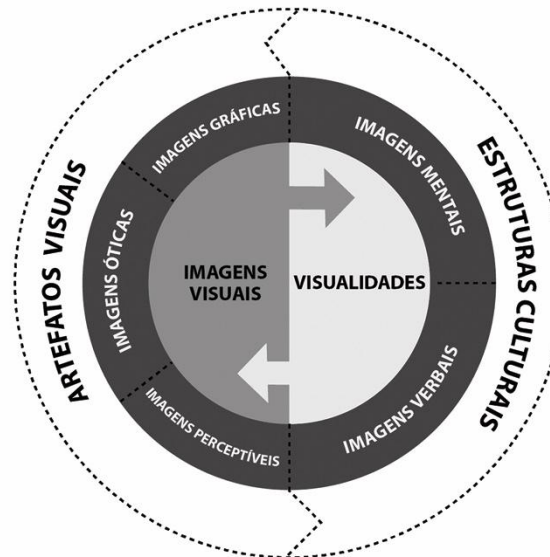


Figura 1. Infografía sobre la relación entre imágenes visuales y visualidades
 Fuente: (OSPINA ÁLVAREZ, 2018).

En el primer encuentro del laboratorio conversamos sobre las nociones de imágenes, visualidades y culturas visuales, sobre estas registramos los siguientes diálogos.



Conversante4: Cuando usted piensa en visualidades piensa en aquellas cosas distintas, lo que usted ve en la internet, cualquier cosa ¡es chistoso eso!

Hasta antes del siglo XXI solo se pensaba en arte. Incluso la crítica de arte no contemplaba mucho las cuestiones sociales, era todo muy hermético. Ahora con las cuestiones de la cultura visual se abrieron esas posibilidades de usted interactuar con una imagen y no necesariamente ser del campo artístico. Permite asociar cualquier imagen a esos discursos.

Conversante7: siempre que hablan de cultura visual las imágenes tienen un proceso más grande. Yo nunca más vi una propaganda o una imagen sin pensar: esto tiene que ver con aquello. Recordé una propaganda que salió de la Barbie que colocó un niño, solo que usted mira el niño que está siendo presentado y es el estereotipo de un niño gay.

Conversante8: Yo creo que muchas veces uno entiende todo a partir de los fetiches, uno coloca sobre las imágenes aquello que ya existe porque sus creencias se superponen a las creencias que son vendidas. **Entonces el mundo es eso, intercambio de creencias.**

Conversante9: una cosa que es importante resaltar es que la cultura visual no tiene la intención de definir jerarquías, porque como sabemos, históricamente, el arte asumió cierto valor, fue colocado en un altar, como si fuera superior a cualquier otro tipo de producción, por ejemplo, las producciones de la cultura popular.

Entonces **la cultura visual advierte que todas las imágenes educan, ninguna imagen es desprovista de contenido, pero depende mucho de la forma como usted mira para ella.** No es objetivo de la cultura visual definir qué es arte y qué no lo es, se comprende todo como cultura visual, inclusive la propia producción artística [20.11.2015]².

Para fundamentar nuestras elecciones metodológicas y conceptuales, tomamos como ejemplo un proyecto que mezcla los estudios visuales y los estudios de género, la propuesta de Luciana Gruppelli Loponte y Andrea Senra Coutinho (2015) quienes proponen 11 estrategias para cruzar artes y feminismos: 1. Desacostumbrar las miradas de las feminidades naturalizadas, representaciones clasistas y convencionales; 2. Dejar de pensar el arte como un conjunto de objetos perpetuos, preciosos y almacenados en museos y otras instituciones como centros culturales; 3. Evitar concebir a los artistas como personas románticas, individualistas, ilustres y mucho menos como si fueran solamente hombres; 4.

² Los diálogos que presentamos en este texto fueron traducidos por nosotros para el idioma español.



Descartar la comprensión de las obras de arte como resultados de procesos individuales y sentimentales; 5. Aprovechar los diálogos con artistas para escuchar sus opiniones sobre problemáticas sociales tales como el sexismo y otras violencias y discriminaciones; 6. Considerar y contextualizar las propuestas de las políticas educativas y políticas sociales; 7. Diversificar las actividades, apropiaciones, relecturas y traducciones para expandir los repertorios instrumentalizados de estudiantes y docentes; 8. Propiciar análisis sobre aparatos, materiales e interrelaciones entre corrientes artísticas, buscando ampliar conocimientos sobre el trabajo de artistas mujeres; 9. Estimular, por medio de ejercicios críticos, formas diferentes de pensamiento; 10. Viabilizar el acceso a diversas manifestaciones artísticas de mujeres y hombres de diferentes procedencias generacionales, geográficas y culturales; 11. Y, finalmente, dialogar con estudiantes, docentes, familiares y comunidad educativa, de modo general, sobre temas que, desde las artes visuales, incluyan tópicos sobre historias y situaciones cotidianas.

Por otra parte, exploramos la propuesta de Nicholas Mirzoeff (2016) sobre la problematización de las visualidades hegemónicas, buscando el contacto e inclusión de otras visualidades o contravisualidades, como él mismo menciona la exploración de la autonomía de las miradas. En nuestro proyecto usamos los tres ejes mediante los cuales el mismo autor considera su propuesta posible: evitar las clasificaciones por medio de procesos de mediación, combatir las separaciones mediante procesos democráticos y atacar las estéticas hegemónicas con múltiples estéticas corrientes. De modo específico experimentamos procesos educativos en los cuales se evitaron las clasificaciones obligatorias colocadas por las visualidades hegemónicas y los géneros en su papel de tecnologías disciplinadoras, compartimos procesos democráticos donde las separaciones fueron evitadas con el fin que el disenso y las diferencias tomaran fuerza y usamos estéticas alternativas para combatir tácticas de opresión de los cuerpos, las sexualidades y los sujetos.

Presentado nuestro telón de fondo, pasamos ahora a la descripción del laboratorio NarrATIVIDADES y el abordaje metodológico que construimos a partir de él y por medio de las interacciones con el grupo de conversantes.



3 NARRATIVIDADES Y LAS CONVERSACIONES HIPERVISUALES

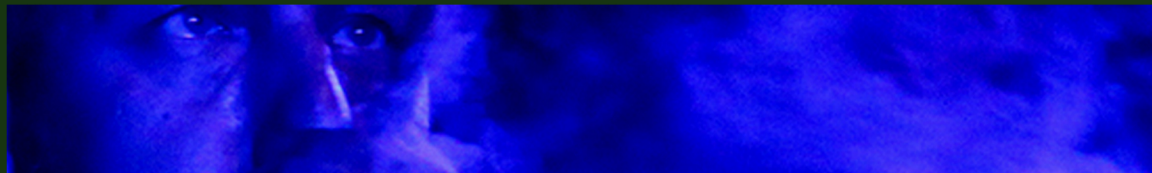
Durante los seis encuentros del laboratorio NarrATIVIDADES participamos 26 personas vinculadas a la *Faculdade de Artes Visuais* de la *Universidade Federal de Goiás*: estudiantes de diseño de interiores, diseño de modas, historia, música y licenciatura en artes visuales, estudiantes del postgrado en arte y cultura visual, además de dos personas externas a la institución, ambas formadas en el área de artes visuales.

Las conversas se centraron en asuntos referentes a la masculinización de los discursos audiovisuales que consumimos y producimos y los cuales impactan potentemente en los procesos de mediación académica y social. De modo ordenado los temas que conformaron esa primera rueda de conversas fueron: sexismo en los medios de comunicación, actos performativos de los géneros y subversiones de los mismos a la luz de Judith Butler (1998), masculinización de las miradas, postporno y deconstrucción de los géneros.

En cada encuentro usamos imágenes fijas y en movimiento que servían como pretexto para abrir las conversas, las mismas auxiliaron en la mediación de las tardes de laboratorio. Esos artefactos hacían aparecer espontáneamente otras imágenes. Los seis encuentros y su propuesta metodológica, con variaciones en los materiales y los temas, de acuerdo a los públicos y sujetos, pueden consolidarse como una tecnología social para reflexionar y transformar las miradas sobre las imágenes usadas para construir conocimiento desde los artefactos audiovisuales.

En el primer encuentro observamos campañas publicitarias y obras consideradas como arte por parte de la crítica erudita. Luego de reflexionar sobre el sexismo percibido en ellas, creamos *collages* con imágenes de revistas que cuestionaron dicho fenómeno. En el segundo encuentro estudiamos el concepto actos performativos de los géneros de Judith Butler (1998) y produjimos ensayos fotográficos (Figura 2) para afianzar las discusiones tal como aparece en los relatos de las y los conversantes expuestos a continuación.

Conversante1: materializar en la práctica, a través de las fotos, me permitió profundizar las ideas que trae el texto.



Conversante2: conseguí solidificar el concepto a través de la práctica.

Conversante17: la experiencia práctica enriqueció el texto y el concepto.

Conversante12: conseguí a través del ensayo solidificar el concepto.

Conversante10: me gustó mucho todo lo que fue discutido, principalmente la práctica. [04.12.2015].



Figura 2. Fotografía realizada por los y las conversantes en el segundo encuentro de NarrATIVIDADES.
Fuente: (OSPINA ÁLVAREZ, 2018).

En el tercer encuentro estudiamos las masculinidades y nuestra producción se centró en los relatos verbales y escritos. Posteriormente, en el cuarto encuentro, esbozamos tres formas como opera la masculinización de las miradas y produjimos otro ensayo fotográfico para cuestionar estos actos performativos (Figura 3).



Figura 3. Registro fotográfico del cuarto encuentro de NarrATIVIDADES.
 Fuente: (OSPINA ÁLVAREZ, 2018).

En el quinto encuentro estudiamos las violencias físicas y simbólicas provenientes de las imágenes pornográficas convencionales y de otro lado las posibilidades políticas y estéticas que trae el postporno en cuando movimiento artístico y de reivindicaciones políticas. De esta tarde surgió una narrativa audiovisual construida a partir de imágenes fijas y en movimiento aportadas por las y los conversantes. En el último encuentro abordamos asuntos relativos a la deconstrucción, en cuanto postura ética y política, pensando su aplicación práctica y poética contra las miradas masculinizadas. Al final de esa tarde construimos un zine o fanzine realizado de modo colaborativo, a cada 20 minutos rotábamos nuestras páginas y cada persona intervenía en otras páginas (Figura 4). Además del zine, también definimos, desde nuestras experiencias, algunas propuestas deconstructivas para el campo de educación de la cultura visual.

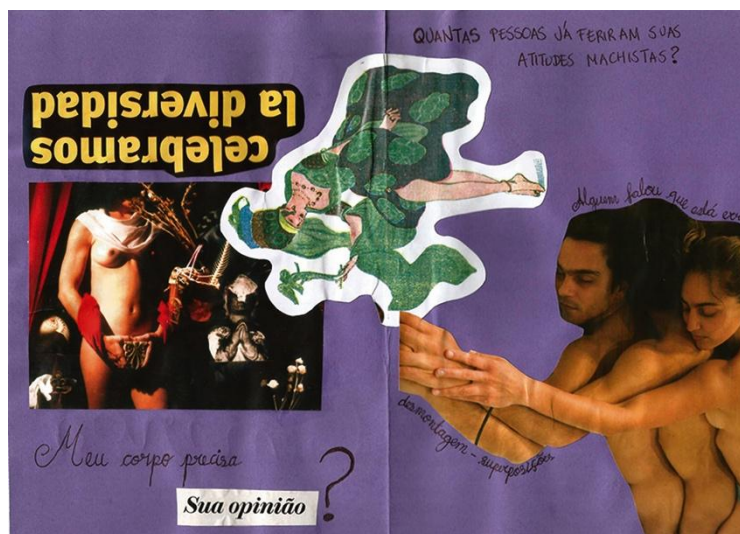
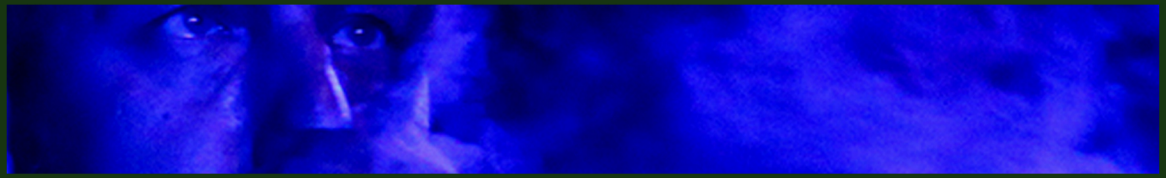


Figura 4. Página interna del fanzine.
Fuente: (OSPINA ÁLVAREZ, 2018).

Esa misma tarde trabajamos nuevamente en las tres tácticas, que definimos provisionalmente en el cuarto encuentro, y mediante las cuales las masculinidades hegemónicas operan en su deseo de masculinizar las miradas y mantener el control del consumo y producción audiovisual: cosificación e hipersexualización de las mujeres, principalmente de las mujeres negras, y también de los hombres negros; invisibilización de las identidades no heteronormativas y androcentrismo en el uso de los aparatos y medios audiovisuales. Ahora bien, esperamos que después de realizadas otras sesiones estos tres vectores se intersecten con otros marcadores sociales de la diferencia y así continuar con la tarea de buscar más estrategias para combatir tales modos de violencia desde el campo de la educación de la cultura visual.

Existe una estrecha relación entre las imágenes visuales y los discursos verbales. Dicho cruce ocurre a partir de las visualidades que transforman a las imágenes visuales en narrativas, haciendo que estas adquieran sentido en la vida de los sujetos. Cuando intercambiamos, adquirimos y construimos conocimiento lo hacemos mediante acciones de contacto con informaciones visuales, lingüísticas, sonoras, olfativas, táctiles, etc. En este punto vale recordar el señalamiento de William John Thomas Mitchell (2009) quien afirma que las imágenes son medios híbridos.



Puede sonar un poco extraño decir que en NarrATIVIDADES conversamos hipervisualmente, aunque muchas de las metáforas y figuras discursivas que usamos cotidianamente en nuestras conversas estén llenas de imágenes y las referencien. Conversar hipervisualmente no solamente significa usar las imágenes visuales en las conversas sino hacer hincapié en un ciclo que comienza con una imagen visual, después avanza para discusiones sobre los discursos que la atraviesan y la forma como se conecta con nuestras visualidades, para luego, producir otras imágenes visuales que se aproximen a nuestros repertorios culturales y movilicen los enunciados sobre la forma como nos vemos, vemos a las demás personas y las estrategias que usamos para ser y estar en el mundo. En la Figura 5 presentamos un ejemplo del primer encuentro donde usamos referencias como el trabajo de la artista Barbara Kruger y a partir de él hicimos un ejercicio hipervisual, pues entre el observar y el producir los diálogos e intercambios estaba nuestra materia prima.

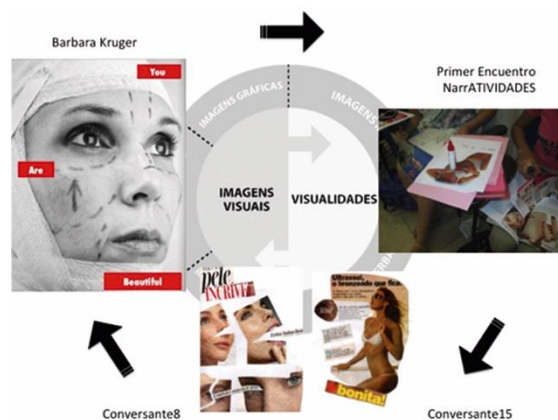


Figura 5. Infografía sobre las conversaciones hipervisuales.
 Fuente: (OSPINA ÁLVAREZ, 2018).

En ese sentido, lo hipervisual es, también, una oportunidad de abordar las narrativas que traen las visualidades y contravisualidades cuando son mezcladas y extrapoladas de las imágenes visuales. Por lo tanto, consideramos los procesos hipervisuales acciones epistemológicas y metodológicas que emergen cuando desplazamos el trabajo de las imágenes visuales hacia los imaginarios, es decir,



cuando discurrimos sobre los “signos no visibles” de las imágenes visuales, pero que están allí, presentes y dotando de sentido los colores, formas, letras, entre otros.

Nuestro trabajo colectivo sobre la deconstrucción de las miradas masculinizadas tuvo como base las pedagogías culturales, pedagogías críticas, pedagogías feministas y pedagogías colectivas, ello nos permitió aprender con cada imagen visual, diálogo y chiste, además de adoptar la deconstrucción como una postura política y ética que nos acercó a un entendimiento más holista de las estructuras discursivas. Trabajar bajo la perspectiva deconstructiva nos llevó más allá de la descubierta de los elementos visuales, textuales y verbales de las narrativas y percibimos los modos como los binarismos ausencia-presencia, visibilidad-invisibilidad, así como también masculinidad-feminidad, operan fuera de sus papeles antagónicos.

4 ¿UNA TECNOLOGÍA SOCIAL?

Una tecnología social puede ser entendida como una táctica que busca transformaciones en un contexto. Esta no necesariamente se refiere a una fórmula finiquitada sino a estrategias adaptables que contribuyan a mudanzas. En el caso de nuestro proyecto las principales tecnologías son las propuestas de mediación a partir de artefactos visuales que en este caso funcionan como herramientas.

Según Aelson Silva de Almeida (2010) una tecnología social o TS, sigla que él usa para nombrarla, debe ser entendida más allá de su papel objetual, pues esta

[...] se afianza en el contexto de la realidad concreta de los sujetos incluidos en los procesos de transformación. Es un posicionamiento político, en la medida que hay que situarse en el mundo de las personas y sus espacios, de forma independiente, autónoma y autogestionada. La TS es un instrumento pedagógico en el cual todos aprenden construyendo soluciones. Esas características de la construcción social de las TS se aproximan al concepto de la extensión interactiva. Comprender la concepción y las metodologías para el desarrollo de la TS es fundamental para la verdadera



actuación e interacción universidad-comunidad (p. 14. Traducción nuestra).

De esa forma, las tecnologías sociales objetivan mediar en problemáticas sociales cuyas soluciones devengan de acciones colectivas y en las que las principales tecnologías sean acciones de orden humano como las producciones poéticas, incluyendo diálogos y conversas. Así,

Ponderar las conversaciones hipervisuales desde la perspectiva de las tecnologías sociales no significa que estas deban convertirse en una fórmula, pues como los demostró el propio proyecto de extensión e investigación en que estas fueron proyectadas, existe una gran diversidad de formas en que los regímenes de visualidades conforman los imaginarios y fortalecen las intersecciones entre los marcadores sociales de la diferencia, por lo tanto los artefactos deberán ser otros (OSPINA ÁLVAREZ, 2018, p. 1083-1084).

Tal como mencionamos anteriormente, otra de las propuestas pedagógicas que nos fortalecieron para proponer y desarrollar nuestro proyecto fueron las pedagogías colectivas, difundidas por Javier Rodrigo y Antonio Collados (2014; 2015), quienes introdujeron a los procesos de enseñanza y aprendizaje con cultura visual elementos del activismo y el trabajo colaborativo. En palabras de Fernando Hernández (2011) cuando hablamos de educación de la cultura visual se pueden articular los relatos de forma cruzada y rizomática, permitiendo investigar sobre las construcciones de las miradas, inminentemente culturales, y sus impactos en nuestros cotidianos. Veamos a continuación algunas propuestas de las y los conversantes que nos pueden ofrecer pistas para futuras prácticas y las cuales, por su vez, convierten las conversaciones hipervisuales en una tecnología social:

Conversante24: cuando ustedes dos hablaban sobre la cultura visual, cultura visual es tan amplia, que dentro de la cultura visual surge el discurso queer, el discurso feminista, entonces implica algunos discursos (...) si nosotros estamos hablando de discursos y deconstrucción, yo creo que esto tiene que ver con una **pedagogía de la discursividad**, cuando hablo pedagógicamente no es necesariamente en el contexto de una materia exclusiva, de la educación sexual, por ejemplo. Yo creo que eso debería estar de forma transversal dentro de la academia, bien sea en la educación primaria o secundaria. Cuando hablamos de educación no estamos



hablando solamente de prevención del embarazo temprano, no es solamente eso, es toda esa discusión que hemos construido aquí.

La posibilidad que yo veo de deconstrucción de lo que hay es hacer lo que hicimos nosotros aquí y llevarlo para fuera de nuestra isla, porque dentro de la isla FAV – Facultad de Artes Visuales – estamos hablando para iniciados, para convertidos. Todos nosotros aquí de alguna forma estamos reconociendo el machismo y diciendo que hacemos parte de él, que eso es incrustado desde nuestra infancia, pero nosotros somos personas que estamos dentro de ese ambiente que discute eso, pero ¿qué pasa fuera de aquí? Ese discurso que la gente está construyendo aquí tiene la necesidad de reverberar (...) **Yo creo que la salida se encuentra mucho más en la idealización de otro modelo de educación, un modelo que permita que esa discursividad sea transversal**, que pueda emerger en una clase de historia para discutir sobre las esculturas de la historia, discutir el por qué en los nombres de calles casi no tenemos nombres de mujeres, saber quiénes son las heroínas, cómo fueron construidas, verificar en los medios de comunicación cuáles son los espacios que son dados a las minorías (...) Tenemos que pensar en un discurso...pensarlo como un aspecto que envuelve ética, lidiar con el otro, la inserción de esto en la sociedad como aspecto educativo que puede ser llevado para la universidad y ser dictado de forma transdisciplinar, **debemos pensar en una revisión de la educación** [04.04.2017].

El Conversante24 apuntó la necesidad de pensar y revisar los componentes académicos y transversalizar los contenidos que tratan sobre temas referentes a los géneros. A lo anterior añadimos que el trabajo con artefactos de las culturas visuales puede ser un cauce por medio del cual circulen dichas acciones, inclusive, extendiendo las prácticas artísticas para otras disciplinas como historia, tal como lo mencionó el conversante. Un factor importante de este trabajo es que despierta en las personas una visión crítica sobre los artefactos visuales que median sus relaciones en el día a día, haciendo que los mismos puedan ser discutidos durante una clase o en un espacio de extensión como fue NarrATIVIDADES:

Conversante23: yo, como artista visual, percibo cómo **las imágenes y las visualidades comunican y educan, e incluso deseducan, profundamente o de manera sutil**. Nosotros logramos trabajar con imágenes y visualidades en nuestros medios de trabajo, de convivencia, sean familiares o sociales, eso afecta al otro de una manera que todavía no tenemos noción de cuánto ¡Es algo muy profundo! Como persona me pongo a pensar cómo podría ser una agente transformadora de mí misma y de los medios de los cuales hago parte y hacerlo de una manera respetuosa, me pregunto cómo llevar esas reflexiones, esas posibilidades de ampliación en los espacios diferente a la academia (...) **Las visualidades y las**

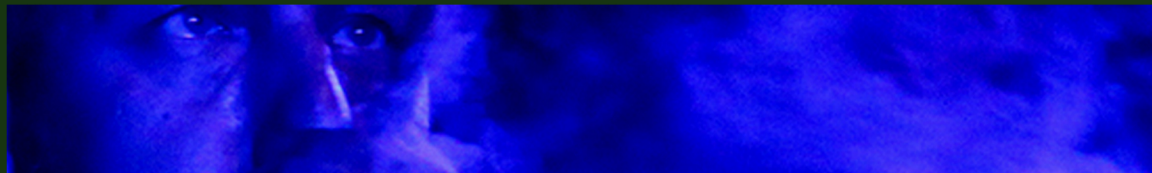


imágenes son caminos que pueden ayudarnos mucho, cuando pienso en cultura visual yo pienso más allá de lo complejo, es una cuestión simple, está en el cotidiano, yo pienso ¿cuál es la imagen del cotidiano que nos construye? Para mí eso es cultura visual. Yo creo que lo que puedo incorporar, cuestionar, tensionar, ese es un ejercicio para la vida. En algunos momentos me dejo llevar por la corriente, pero hay momentos que consigo nadar contra la marea. Esta experiencia en grupo me fortalece, yo creo que experiencias como estas, por su carácter de encuentros prácticos, provocadoras, oportunidades para escucharnos, aportan mucho en diferentes espacios, sean escolares o sean familiares. Acciones como estas tienen que ocurrir más veces en otros espacios, todo ha quedado borboteando en mi cabeza [06.04.2017].

Al cuestionamiento sobre cuáles posibilidades de desconstrucción de las miradas masculinizadas existen desde el campo de los estudios de culturas visuales, la Conversante20 respondió:

Yo creo que **desde el punto de vista mediático, haciendo un ejercicio de observación**, de construir una propaganda y otros vehículos de comunicación como revistas, periódicos. **Yo creo que todos estos cuestionamientos que la gente está levantando ahora de alguna forma están surtiendo efecto. Yo veo que está creciendo un movimiento que busca problematizar todas esas cuestiones ¿no cierto? Bien sea en una propaganda de jabón en polvo, en una propaganda de cerveza, que por cierto es un producto con discursos bastante estereotipados, de cosificación del cuerpo de las mujeres.** Yo veo cambios ocurriendo y mudanzas en las posturas de las personas (...) a veces las personas no saben qué decir, pero la semilla fue lanzada de alguna forma para que puedan reflexionar, no simplemente normalizar o naturalizar ciertos discursos porque siempre estuvieron ahí, porque siempre existieron y los siguieron, entonces los reproducen, entonces creo que esas problematizaciones, esas cuestiones son importantes, principalmente con relación a los géneros, al papel de la mujer [06.04.2017].

En ese sentido, prácticas de la educación de la cultura visual tienen en las imágenes publicitarias un potente caldo de cultivo para realizar análisis críticos sobre los discursos visuales de nuestros cotidianos. Uno de los tantos espacios que podrían usarse para tal fin son las clases de arte, pues las pedagogías de la cultura visual nos enseñan que cualquier tipo de imagen, independiente de ser considerada arte o no, puede ser un artefacto para deflagrar la construcción de conocimientos



transversales. También consideramos que la producción colectiva y crítica son estrategias, que como bien mencionó la Conversante21 en el testimonio a seguir, auxilian en la concatenación de discursos en los cuales asuntos como las violencias de género y la masculinización de las miradas sean trabajadas por medio de prácticas artísticas.

Conversante21: Entonces **esa cosa de usted traer las visualidades, traer los fanzines, traer la película, cuestionar, eso es una cosa que como ustedes están diciendo, germina (...)** Yo creo que nuestra tarea, de las mujeres, como mujeres cis, trans, como hombres, como lesbianas, como heterosexuales, tenemos que marcar posiciones, nunca en esta vida puede dejar de marcar una posición, callarnos delante de una violencia psicológica, violencia física, eso es una misión de vida. Es un modo de vivir (...) **haber tenido contacto con estas actividades, por ejemplo, aquella actividad que hicimos de las fotos fue sensacional. Eso es una estrategia, eso es una cosa que nosotros...o en mi caso, debo apropiar, porque realmente es muy bueno, porque es trabajo con arte [06.04.2017].**

Después de observar las percepciones y propuestas de las y los conversantes, veamos una infografía (Figura 6) en la cual sintetizamos la estructura de las conversaciones hipervisuales y que brinda indicios para ejecutar proyectos por medio de la educación de la cultura visual. A pesar que este gráfico es una imagen fija, podríamos hacer el ejercicio imaginario y hacer girar las ruedas que lo componen con el fin de interconectar los asuntos colocados allí, pues como advertimos desde el principio las tecnologías sociales no están compuestas por vectores fijos y sí por provocaciones y sugerencias que permitan transformaciones en contextos como el latinoamericano, donde las relaciones de género son aún un terreno poco explorado y que nos cobra factura diariamente con asesinatos y violencias, inclusive dentro del ámbito escolar.

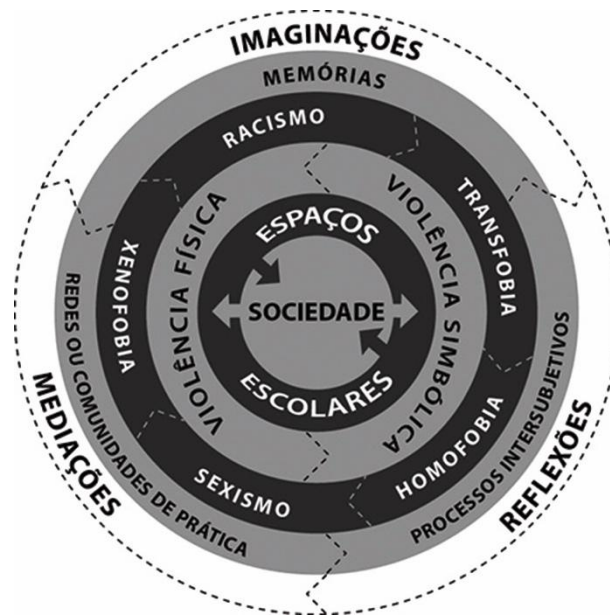
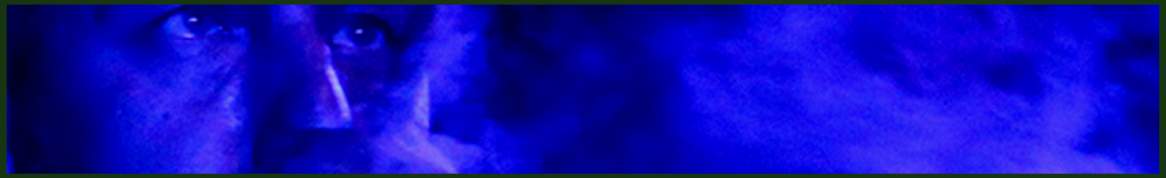


Figura 6. Estrutura de las conversaciones hipervisuales.
 Fuente: (OSPINA ÁLVAREZ, 2018).

Nos gustaría, en este punto, continuar revisando la Figura 6 en la cual representamos las conversaciones hipervisuales en cuanto tecnología, un juego de acciones y conceptos que desde el campo de las artes visuales nos ayudarán a conectar los cotidianos, con sus tensiones y resistencias, a las poéticas visuales producidas en espacios académicos y de la vida misma. En la parte exterior de la figura hay tres acciones que marcan lo que nosotros (y quizá ustedes futuramente lo puedan hacer) definimos como la triada que estructura nuestra propuesta: las imaginaciones (entendidas como la producción material de imágenes), las reflexiones y las mediaciones. Estas tareas, a diferencia de los demás segmentos del gráfico, no están coloreadas, pues las mismas deben ser adaptables de acuerdo al contexto en el que el proyecto sea ejecutado, en otras palabras, para estas no hay fórmulas, ni libretos universales.

Las imaginaciones, primera acción, tienen la intención de movilizar los conjuntos visuales y los imaginarios que los dotan de discursividad, trasladarlos para el presente y cotejarlos con experiencias recientes. En este caso las imaginaciones no tienen un carácter fantasioso, pues ellas les ofrecen vida a los archivos, los anima, les otorga el tono de artefacto.



Las reflexiones de esta propuesta son aquellas que provienen de los diálogos, de las memorias que vamos conectando cuando conversamos, de las redes intertextuales que van siendo creadas. Las mismas nos posibilitan tomar posturas por medio de procesos intersubjetivos, cuestionándonos sobre nuestros lugares y compromisos en el mundo. Cuando escuchamos a las demás personas, sean ellas nuestros familiares, docentes, compañeras de clase, vecinos, entre otros, activamos memorias que estaban inanimadas, simplemente almacenadas, recordando que estas están repletas de visualidades que nos definen y por tanto interfieren en nuestras producciones poéticas.

Finalmente, las mediaciones o propuestas de producción colectiva las pensamos como concatenación de conocimientos relativos a los géneros, las visualidades y la educación de la cultura visual. Sin duda alguna, para las conversaciones hipervisuales las mediaciones ocurren a través del diálogo y acciones como: usar asuntos e imágenes para encender memorias y por medio de ellas expresar los testimonios; producir conocimiento centrado en las situaciones señaladas por las y los conversantes; e, indispensablemente, recordar cuáles son las imágenes visuales que sustentan las visualidades que definen nuestros tránsitos por el mundo, a veces tranquilos y en ocasiones tensos (OSPINA ÁLVAREZ, 2017).

5 PARA CERRAR LA REFLEXIÓN (Y PROVOCAR OTROS PROYECTOS)...

Los procesos de representación, ya trabajados de forma amplia en el campo de los estudios visuales, deben buscar no solamente registrar momentos, sino crearlos, generando así oportunidades para cruzar estéticas y políticas, posibilidades para pensar la cultura visual como una arena donde se afinan el pensamiento crítico y reflexivo.

Las masculinidades hegemónicas hacen parte del sistema binario de los géneros y se ubican, la mayoría de las veces, en un escalón de superioridad comparadas con otras construcciones identitarias como las feminidades, masculinidades alternativas y demás identidades. A partir de los relatos compartidos por los sujetos que participaron en el proyecto sobre las diversas visualidades, problematizamos dichas estructuras de control y disciplinamiento que no solo atañen



al ámbito afectivo-sexual, sino también a la producción simbólica. Observar para estas más allá de los estudios de varones y hacerlo desde los estudios visuales o estudios de la cultura visual hizo que desmenuzáramos puntos que concentraron uno de los temas principales del estudio, las miradas masculinizadas y sus impactos en la vida social y académica de las personas.

Estudiar las masculinidades y las miradas masculinizadas bajo la perspectiva de los estudios de culturas visuales y por medio de relatos, a veces chistosos y otras veces conmovedores, nos permitió encarar una gran cantidad de artefactos audiovisuales, no solo los considerados arte por parte de la crítica hegemónica, sino las visualidades que construyen nuestros cotidianos y que componen los complejos de visualidades. Consideramos de vital importancia rever dichos discursos en los salones de clase, lugares donde estos se corporifican en estudiantes, docentes y personal administrativo, permitiendo o impidiendo tránsitos y posibilidades de producir y producirse a partir de imágenes.

La masculinización de las miradas es un fenómeno que impacta las prácticas socioculturales de las sociedades, especialmente regiones con culturas machistas y de tradición patriarcal como las latinoamericanas. Dicho suceso no se refiere solamente a la elevación de varones heterosexuales, sino también a la operación de discursos androcéntricos y al ocultamiento de enunciados de grupos sociales mantenidos en las márgenes por sus identidades étnico raciales o de género y sexualidad.

Producir imágenes visuales y reflexionar sobre otras visualidades diferentes a las ofrecidas por los medios de comunicación hegemónicos y élites artísticas, notoriamente masculinizados, se convierte en un ejercicio urgente, pues la aparición de otros sujetos, otras miradas, otras construcciones de género, otras prácticas culturales, otras tensiones, otras formas de ser y estar en el mundo, son necesarias para vivir la diferencia.

Observaciones sobre las intersecciones de los marcadores sociales de la diferencia, trajeron a nuestro proyecto una visión integradora de las relaciones de poder, saber y placer. Estas contribuyeron, de forma enfática, para la realización de lecturas deconstructivas de los complejos de visualidades, relativizando ciertos



enunciados sobre las relaciones de género, entendiendo que los marcadores sociales de la diferencia nos son vectores fijos sino que se transforman a lo largo de nuestras experiencias.

Conversar hipervisualmente se trata, abreviadamente, de vivenciar los modos como las miradas no se sustentan solamente en las imágenes visuales, sino también en los sentidos perceptivos y, además, en los sentidos o significados construidos sobre nuestras experiencias. Consideramos que el uso de las conversaciones hipervisuales, en cuanto abordaje acoplable a la educación de la cultura visual, posibilita la aparición de diversas formas de construir procesos pedagógicos en clave deconstructivista.

El grupo de conversantes de NarrATIVIDADES, además de señalar estrategias deconstructivas de los discursos y miradas masculinizadas, apuntó formas de combatir dichas opresiones desde el campo de las artes visuales: incluir artistas negras y negros en los procesos de enseñanza y aprendizaje del arte, provocar discusiones sobre la intersección género-arte y, primordialmente, entender los procesos artísticos en cuanto emprendimientos intersubjetivos que enlazan enunciados políticos, pluralizando los sujetos representados en los medios de comunicación y espacios del arte como galerías y museos.

Para finalizar nos gustaría, más allá de concluir este texto con otras afirmaciones, dejar algunos interrogantes para continuar pensando en la interrelación entre artes visuales y tecnologías sociales: ¿En nuestras prácticas sociales y académicas qué impacto tiene la masculinización de las miradas? ¿Con cuáles imágenes visuales podríamos encender reflexiones críticas sobre la interferencias de las tecnologías de género en nuestros cotidianos? ¿Qué memorias se despiertan haciendo este ejercicio de pensar por medio de imágenes? ¿Qué sentidos se sacuden? ¿Acaso no es la educación de la cultura visual el campo propicio para conectar problemáticas socioculturales con la producción poética? ¿Nos reunimos y conversamos? ¿lo hacemos hipervisualmente?

6 REFERENCIAS



ABREU, C. Imagens que não afetam: questões de gênero no ensino da arte desde a perspectiva crítica feminista e da cultura visual. **Anais do 24 Encontro da ANPAP**, Santa Maria, p. 3927-3942, Setembro 2015.

AGUIRRE, I. Cultura Visual, política da estética e educação emancipadora. In: MARTINS, R.; TOURINHO, I. **Educação da cultura visual. Conceito e contextos**. Tradução de Danilo De Assis Clímaco e Inés Olivera Rodríguez. Santa Maria: Editora da UFSM, 2011. p. 69-111.

BUTLER, J. Actos performativos y constitución del género: un ensayo sobre fenomenología y teoría feminista. **Debates Feministas**, México, v. 18, p. 296-314, Outubro 1998.

COUTINHO, A. S.; LOPONTE, L. G. Artes visuais e feminismos: implicações pedagógicas. **Estudos Feministas**, v. 23, n. 1, p. 181-190, Março 2015.

DIAS, B. Pré-acoitamentos: os locais da arte/educação e da cultura visual. **Visualidade e Educação-Coleção Desenrêdos**, Goiânia, n. 3, p. 37-56, 2008.

HERNÁNDEZ, F. Elementos para una génesis de un campo de estudio de las prácticas culturales de la mirada y la representación. **Visualidades. Revista do Programa de Mestrado em Arte e Cultura Visual**, Goiânia, v. 4, n. 1, p. 13-64, 2006.

HERNÁNDEZ, F. A cultura visual como um convite à deslocalização do olhar e ao reposicionamento do sujeito. In: MARTINS, R.; TOURINHO, I. **Educação da Cultura Visual: conceitos e contextos**. Tradução de Danilo De Assis Clímaco. Santa Maria: Editora da UFSM, 2011. p. 31-49.

MARTINS, A. F. Arena aberta de combates, também alcunhada de cultura visual.- anotações para uma pesquisa de metodologia de pesquisa -. In: MARTINS, R.; TOURINHO, I. **Culturas das imagens. Desafios para a arte e para a educação**. Santa Maria: Editora da UFSM, 2012. p. 207-229.

MARTINS, R. Sobre textos e contextos da cultura visual. **Visualidades. Revista do Programa de Mestrado em Arte e Cultura Visual**, Goiânia, v. 4, n. 1, p. 5-12, 2006.

MARTINS, R. Das belas artes à cultura visual: enfoques e deslocamentos. **Visualidade e educação-Coleção Desenrêdos**, Goiânia, n. 3, p. 25-36, 2008.

MIRZOEFF, N. La cultura visual contemporánea: política y pedagogía para este tiempo. **Propuesta Educativa**, Buenos Aires, n. 31, p. 69-79, junho 2009. Entrevista realizada por: Ines Dussel.

MIRZOEFF, N. O direito a olhar. **ETD - Educação Temática Digital**, Campinas, v. 18, n. 4, p. 45 - 68, novembro 2016. Disponível em: <http://periodicos.sbu.unicamp.br/ojs/index.php/etd/article/view/8646472>. Acesso em: 17 abril de 2016.

MITCHELL, W. J. T. **Teoría de la Imagen. Ensayos sobre la representación verbal y visual**. Madrid: Ediciones Akal S.A, 2009.

OSPINA ÁLVAREZ, J. S. Gisberta, Dandara e outras histórias silenciadas, desconectadas. **Anais do 26º Encontro Nacional de Pesquisadores em Artes Plásticas**. Campinas: ANPAP. 2017. p. 2093-2108.

OSPINA ÁLVAREZ, J. S. Conversaciones Hipervisuales: tecnología social para la educación por medio de proyectos de con culturas visuales? In: ABREU, C. **Anais do II Seminário**



Internacional de Pesquisa em Arte e Cultura Visual. Goiânia: Universidade Federal de Goiás, 2018. p. 1072-1085.

PORRES PLA, A. Conversações na aula de cultura visual. In: MARTINS, R.; TOURINHO, I. **Processos e práticas de pesquisa em cultura visual e educação.** Tradução de Danilo de Assis Clímaco e Inés Olivera Rodríguez. Santa Maria: Ed. da UFSM, 2013. p. 153-180.

RODRIGO, J.; COLLADOS, A. Enredando-nos dentro e fora das pedagogias: paradoxos e desafios das políticas e pedagogias culturais. In: MARTINS, R.; TOURINHO, I. **Pedagogias Culturais.** Tradução de Danilo de Assis Clímaco. Santa Maria: Editora UFSM, 2014. p. 19 - 44.

RODRIGO, J.; COLLADOS, A. Retos y complejidades de las prácticas artísticas colaborativas y las pedagogías colectivas. **Pulso. Revista de educación,** Madrid, n. 38, p. 57-72, 2015.

RUBIN, G. El tráfico de mujeres: notas sobre la "economía política" del sexo. **Nueva Antropología,** Cidade do México, v. 8, n. 30, p. 96-145, 1986. Tradução de: Stella Mastrangelo.

SILVA DE ALMEIDA, A. A contribuição da extensão universitária para o Desenvolvimento de Tecnologias Sociais. In: SOCIAL, R. D. T. **Tecnologia Social e Desenvolvimento Sustentável: Contribuições da RTS para a formulação de uma Política de Estado de Ciência, Tecnologia e Inovação.** Brasília: Secretaria Executiva da Rede de Tecnologia Social (RTS), 2010. p. 9-15.

TOURINHO, I.; MARTINS, R. Circunstancias e injerencias de la Cultura Visual. In: MARTINS, R., et al. **Educación de la Cultura Visual. Tomo I: Conceptos y Contextos.** Tradução de Inés Olivera Rodríguez. Montevideo: Universidad de la República, 2015. p. 21-37.

**Recebido em 12/01/2019
Aprovado em 08/12/2019**